

ASALTAR Y TIRAR

España acoge por primera vez el Campeonato Mundial Militar de Esgrima, en Sevilla, donde participan 250 tiradores de 17 países

POR primera vez, España ha acogido un Campeonato Mundial Militar de Esgrima: el 48º, que se celebró en el Palacio de Deportes de San Pablo, de Sevilla, entre el 15 y el 20 de septiembre. Organizado por el Ejército del Aire y del Espacio, bajo el amparo del Consejo Internacional del Deporte Militar (CISM), reunió a 250 militares-deportistas de 17 países, de tres continentes. Todos ellos «combatieron» en la pista bajo el lema del CISM, «La amistad a través del deporte».

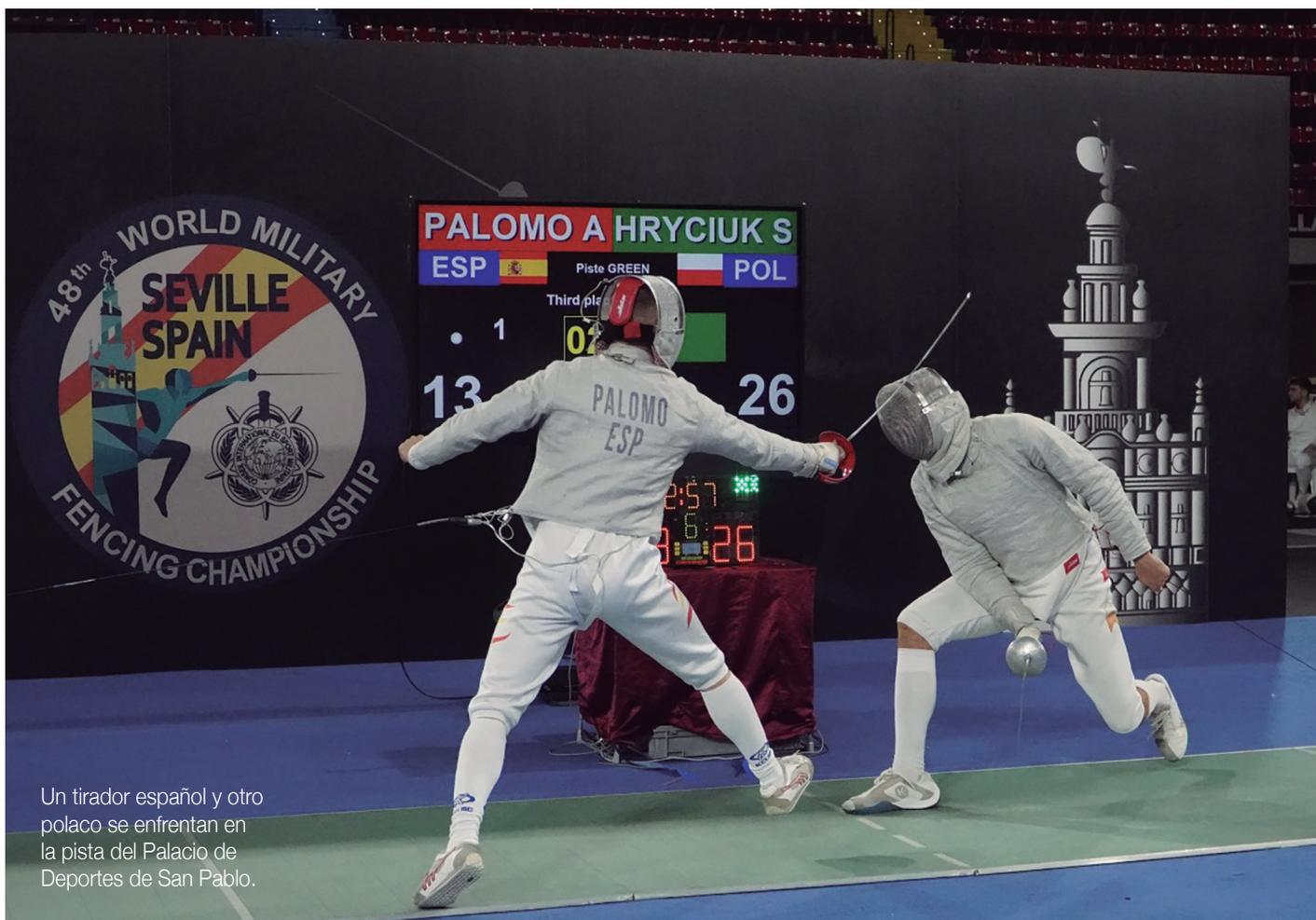
Nuestro país estuvo representado por 16 esgrimistas, miembros del Ejército de

Tierra, del Ejército del Aire y del Espacio y de la Guardia Civil, que participan en las tres armas (espada, florete y sable). Son oficiales, suboficiales y personal de tropa, y fueron seleccionados al obtener las mejores clasificaciones en los últimos Campeonatos Nacionales Militares de Esgrima. «Todos son unos profesionales y se mueven en la pista por un afán de superación y de trabajo que no les aparta de disfrutar cada tirada», afirma su jefe y entrenador, el teniente coronel Jesús Ramos.

Francia, Hungría, Italia y Ucrania lograron la mayoría de los primeros puestos en las clasificaciones de las tres disciplinas,

en las categorías masculinas y femeninas, tanto en pruebas individuales como por equipos. Esto no ha desanimado a los tiradores españoles, sino al contrario. «Ha sido una oportunidad para compartir pista con grandes competidores y atletas de la esgrima, ya que nos facilita aprender, compartir técnicas y vivir esta experiencia», señala la comandante del Ejército del Aire y del Espacio Ana Gallarín, componente del equipo.

«Hemos aprendido de los atletas de élite —añade la comandante Gallarín— la forma de plantear el asalto y analizar al rival. También la manera de reaccionar cuando



Un tirador español y otro polaco se enfrentan en la pista del Palacio de Deportes de San Pablo.

van perdiendo, cómo consiguen darle la vuelta replanteando el asalto, recalculando y rehacer la estrategia». Igualmente, asegura que, gracias a la formación y a la experiencia adquiridas en las Fuerzas Armadas, «los tiradores españoles estamos muy entrenados para poder tener una conciencia situacional de lo que está ocurriendo, y en la esgrima es muy importante ser capaz de analizar en tiempo real y bajo presión lo que está ocurriendo y dar una respuesta».

Los esgrimistas españoles que participaron en el campeonato de Sevilla compaginan su carrera en las Fuerzas Armadas con la asistencia a entrenamientos y competiciones, tanto civiles como militares, y con su vida familiar. «Nuestras familias son las primeras que nos dan aliento y nos apoyan», indica el teniente coronel Ramos. Otros países han competido con atletas que tienen una dedicación exclusiva a la esgrima como deportistas de alto nivel.

ORGANIZACIÓN

La competición se organizó desde la Secretaría de la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército del Aire y del Espacio; la dirección técnica fue responsabilidad de la Federación de Esgrima de Castilla y León, y se contó con la colaboración del Ayuntamiento de Sevilla.

«La celebración del campeonato ha sido una muestra del mejor espíritu del CISM: la convivencia entre soldados a través del deporte, el reconocimiento de la diversidad, la excelencia competitiva y la responsabilidad colectiva hacia el futuro», destaca el coronel Pedro Díaz Herrero, secretario de la Junta Central. Recalca, asimismo, que esta competición servirá de motivación «para el entrenamiento técnico-deportivo dentro de las Fuerzas Armadas, consolidando el papel del deporte como parte de la formación militar integral».

La Junta Central del Ejército del Aire y del Espacio tiene experiencia en la celebración de campeonatos internacionales, ya que en los últimos cuatro años organizó el Mundial Militar de Pentatlón Aeronáutico de 2021 y el Torneo Internacional Militar de Paracaidismo de 2023, así como todos los Campeonatos Nacionales Militares de Esgrima. En 2027 esta especialidad formará parte del programa oficial de los próximos Juegos Olímpicos Militares, que se desarrollarán en Charlotte (Estados Unidos).

Gema Nieves

Fotos: Mario Andrés López



Exhibición en silla de ruedas

COMO novedad en los campeonatos mundiales y nacionales militares, la esgrima en silla de ruedas ha tenido su espacio en Sevilla. Ha sido gracias a una prueba simbólica con la que dos deportistas con discapacidad han querido demostrar como, a pesar de verse obligados a abandonar la práctica de su disciplina en modalidad convencional, pueden seguir representando a las Fuerzas Armadas en la adaptada.

«Esta iniciativa marca un hito en el desarrollo de una visión más integradora y accesible del deporte dentro del entorno castrense internacional», resaltó el coronel Pedro Díaz Herrero, secretario de la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército del Aire y del Espacio.

La exhibición fue realizada por Carlos Soler Márquez, miembro del Ejército del Aire y del Espacio y 16 veces campeón de España de esgrima paralímpico; y Gustavo Molina Martínez, del Ejército de Tierra y subcampeón paralímpico en el arma de sable en 2025.

Soler consideró «una gran victoria para todos» que la esgrima en silla de ruedas esté vinculada a la de pie «en un evento tan importante como este campeonato mundial». «No hacemos esgrima por rehabilitación, sino por ganar, por superarnos a nosotros mismos», explicó. «Nuestros cimientos —observó, por su parte, Molina— son los valores de las Fuerzas Armadas, que extrapolamos en nuestro día a día, personal y deportivo; al final salen y nos han ayudado».



En el equipo español que ha intervenido en el Campeonato Mundial Militar de Esgrima han estado miembros del Ejército de Tierra, del Ejército del Aire y del Espacio y de la Guardia Civil.